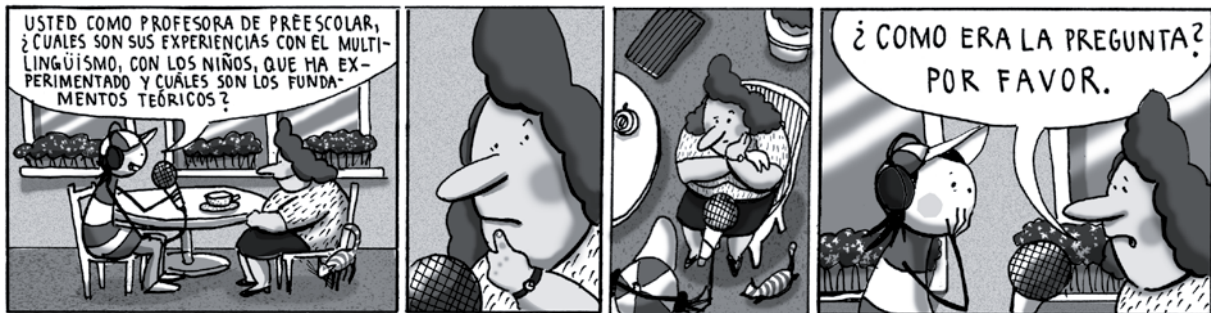


La entrevista: Preguntar certeramente

por Ulrike Werner / traducido por Daniel López Álvarez

Para una buena entrevista necesitas una cuestión central. ¿Adónde quieres llegar? Esta cuestión central es el titular de la entrevista que tu tienes siempre en mente. Pero no preguntes esta cuestión directamente, en cambio divídela en preguntas pequeñas que le permitan al entrevistado responder con espacio. Estas preguntas más pequeñas son la entrevista. Para que surjan respuestas interesantes, son beneficiosas las siguientes observaciones sobre la manera de preguntar.

Haz sólo una pregunta cada vez



Haz preguntas abiertas

Preguntas abiertas le permiten la entrevistado la libertad de encontrar respuestas propias. Clásicas preguntas abiertas son aquellas con las partículas interrogativas:

qué, por qué, cómo, por qué razón, cuáles, por medio de qué...

O sea, no preguntes: "¿Le ha impresionado el bazar de la capital?"
sino de manera más abierta: "¿Qué es lo que más le ha impresionado del bazar de la capital?"

Evita preguntas demasiado abiertas



Cúidate de las preguntas demasiado abiertas. "¿Cómo se han desarrollado los bazares en el Oriente?" es una pregunta demasiado abierta. Pierdes el control de la conversación. Y entrevistados tímidos se sienten abandonados frente a preguntas demasiado abiertas.

Evita preguntas cerradas

Preguntas cerradas son preguntas que sólo se pueden responder con "sí" o "no". Éstas adelantan la respuesta.



Pregunta cerrada: “¿Es distinto ir de compras aquí que en Kazajistán?”

Pregunta abierta: “¿Qué diferencias hay para usted entre ir de compras aquí o en Kazajistán?”

Aquellas cuestiones que preguntan por un número, un lugar, etc., también son preguntas cerradas, porque sólo permiten un posible respuesta.

Pregunta: “¿Desde cuándo existe la asociación?”

“¿Desde cuándo es usted presidente de la asociación?”

“¿Dónde ha nacido usted?”

Respuestas: “desde 1975”, “desde hace tres años”, “en Halle”.

Esta manera de preguntar es importante y tiene sentido durante la investigación, ¡pero no durante la entrevista!

Durante la entrevista, las preguntas cerradas sirven para incidir en una cuestión o cuando quieres forzar que un invitado evasivo (por ejemplo un político) se pronuncie con claridad.

No utilices preguntas sugestivas

Preguntas sugestivas son un caso especial de preguntas cerradas. En éstas la respuesta ya está anunciada en la pregunta, con ello se le presupone al invitado una declaración determinada.

“¿No se siente aquí a disgusto, tan lejos de su lugar de origen?”

“Seguro que tiene que ser complicado para usted expresarse en una lengua extranjera.”

Incorpora tus conocimientos adquiridos en las preguntas

Puedes incorporar hábilmente en tus preguntas circunstancias y hechos que has acumulado durante la investigación, pero que los oyentes no conocen.

“Su libro lleva el título “Más Colorido a la Radio”. En él usted exige que se oigan en la radio más dialectos y acentos distintos. Pero ¿cómo es posible que en casi todas las cadenas sólo se escuche un alemán sin acento?”

Confronta con una posición contraria

Una confrontación con réplicas anima muchas veces una entrevista porque puede llevar a que el entrevistado se exprese con claridad y franqueza. Puedes formular las réplicas como si fueran réplicas de terceros, por ejemplo, en forma de cita, como una opinión general ya conocida, etc. Eso sí, habrás de investigar los hechos con muchos cuidado y, en el mejor de los casos, anotarlos. Para que la entrevista no desemboque en una discusión personal es bueno que hagas formulaciones amables.

“Usted dice que no sabía nada de que el terreno en la zona de nuevos asentamientos estuviera contaminado con metales pesados. Aquí tengo un informe pericial del año 1985 en el que esta contaminación ya está manifiesta. Su nombre aparece señalado como solicitante de este informe. ¿Cómo puede habilitar usted ahora este terreno para la construcción?”

Pregunta hechos, experiencias y ejemplos concretos

Preguntas sobre anécdotas, impresiones personales y experiencias, descripciones concretas y ejemplos hacen que una entrevista sea entretenida, personal y especial, pues sólo un entrevistado especial puede dar respuestas a estas preguntas.

Preguntas típicas sobre hechos concretos y experiencias personales:

“¿Cuáles fueron sus primeras impresiones de la residencia temporal?”

“¿Cómo se desarrollaba un día normal?”

“¿Cómo era la convivencia con los otros residentes?”

Escucha bien e incide con más preguntas

Lo más importante para una buena entrevista es escuchar atentamente y precisar con nuevas preguntas. ¿Dónde ha quedado algo poco claro, o difícil de entender, o demasiado general?

¿Dónde se ha dicho algo interesante?

¡Agarrate a la trama interesante e incide con nuevas preguntas!

Preguntas incisivas típicas:

“¿Puede nombrar algún ejemplo?”

“¿En qué situación le ha llamado la atención especialmente?”

“¿Qué significa entonces, cuando yo estoy en la situación ...?”

“Usted acaba de nombrar ..., ¿puede describirlo?”

“¿Cómo siguió?”

“¿Cómo hemos de imaginárnoslo?”

“Usted ha dicho que ... era distinto ¿Qué era exactamente distinto?”

¡En el mejor de los casos piensa una pregunta inicial y una final antes de la entrevista!

Si necesitas la pregunta final, lo sabrás durante la entrevista.